2021 Missionaries & National Leaders Conference – North & South America   
Message-III by William Larsen

**Quiero Conocer A Cristo**

Filipenses 3:1-21

Versículo Clave 3:10,11

Hola y bienvenidos a la Conferencia de Misioneros/Líderes Nacionales de UBF. Mi nombre es Pastor William y el título del mensaje de hoy es "Quiero conocer a Cristo”. Está basado en Filipenses capítulo 3, versículos 1 al 21 y nuestros versículos clave son 10 y 11.

"*A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos*".

En el pasaje de hoy, Pablo comparte la obra interna y los pensamientos de su corazón. Este es uno de los mensajes más personales que Pablo escribió. El Espíritu estableció a Pablo como un ejemplo para todos los cristianos, así que aprendamos del corazón y la pasión de Pablo por Cristo.

Oremos.

## Parte 1 - Regocijaos en el Señor

Si leemos todo el libro de Filipenses aprendemos que la iglesia de Filipos no estaba bien. Tenían muchas divisiones dañinas, quejas, discusiones y rencores personales. Los filipenses pensaban que el problema era esta persona o aquella persona, pero Pablo reveló que era un problema de sus corazones. Miren el v. 1. "*Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro*”. La exhortación de Pablo no es crítica, pero apunta a un diagnóstico serio; el corazón de la iglesia filipense no se regocijaba en Jesús. Como una novia hermosa, que perdió el gozo y la emoción por su novio, los filipenses no estaban "regocijándose en el Señor" y se habían transformado en novia demandante, una novia infeliz, improductiva, que no funcionaba bien. En tal estado, los filipenses eran vulnerables a influencias malignas que podrían separarlos aún más de Cristo.

Miren los vv. 2-3. "*Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. 3 Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne*”.

Al acecho alrededor de las iglesias de la época de Pablo había un grupo de "perros" conocidos como judaizantes. Ellos fingían ser cristianos pero predicaban la circuncisión como un requisito para ser salvos. Pablo los etiquetó como "malhechores" porque dirigieron la fe de la gente lejos de Cristo y hacia su propio esfuerzo humano. Su enseñanza era fraudulenta, pero en Cristo está la autoridad genuina para cambiar vidas, así que Pablo escribió: "Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”.

Los judaizantes circuncidaban a los hombres, pero no había poder en su obra, solo estaban mutilando la carne. En Cristo, sin embargo, está la verdadera circuncisión, la circuncisión del corazón que corta nuestra vieja persona pecadora. Como Abram que se convirtió en Abraham, somos una nueva creación, con una nueva identidad, una nueva dirección y un nuevo propósito. En Cristo está el poder real para servir a Dios por su Espíritu, por lo que los creyentes deben "gloriarse en Cristo" y "no tener confianza en la carne”. Tal vez los filipenses no se regocija en el Señor, porque no apreciar o comprender las riquezas en Cristo. Así que Paul les ayudó.

## Parte 2 - El Extraordinario Valor de Conocer a Cristo Jesús

Para ayudar a los filipenses a apreciar a Cristo, Pablo comparte su olvidado currículum de logros. Miren los vv. 4b-6. "*Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: 5 circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; 6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible*”.

Pablo fue una vez un hombre consumado, pero después de conocer a Cristo, abandonó su currículum de éxitos. Miren el versículo 7. "*Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo*". Qué cambio radical de perspectiva, las cosas que una vez apreció como "ganancia", ahora las considera una inútil "pérdida". ¿Qué causó que su mente girara totalmente?

Miren el versículo 8. "*Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo*". El giro mental ocurrió cuando Pablo llegó a conocer "la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús". La palabra "excelencia" significa: incomparable y excepcionalmente sobresaliente. El valor de conocer a Cristo fue tan superior que hizo que "todas las cosas" parecieran "basura" en comparación. El sistema de valor de Pablo nos recuerda a la parábola de Jesús sobre "un mercader que buscaba buenas perlas, el cual, habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró”. Cuando se descubrió el valor de conocer a Cristo, Pablo felizmente estimó "todas las cosas como pérdida ... para ganar a Cristo".

Mientras luchaba con este pasaje era innegable que no tenía la claridad de Pablo sobre la "excelencia del conocimiento de Cristo Jesús". Por supuesto que lo valoré mucho, pero no lo suficiente para considerar "todo como pérdida" o incluso "basura”. Por el contrario, consideré muchas cosas como "ganancia" las cuales Pablo veía como "pérdida”.

Por ejemplo, comencé mi vida cristiana como un estudiante de la Biblia totalmente perdido, pero debido a Jesús crecí disciplinado y trabajador. A los 24 años, gané una hermosa esposa y un matrimonio maravilloso. Mi esposa y yo trabajamos duro y ganamos 6 hijos sanos. Trabajé duro y gané un puesto como profesor universitario. Continué trabajando duro y obtuve empleo a tiempo completo en Google. Gané algo de riqueza. Fui al gimnasio y gané condición física. Diseñé y construí una casa para mi familia y gané un hogar. Por supuesto que trabajé duro para que Jesús enseñara la Biblia en el campus, para servir los mensajes y al cuerpo de Cristo. Gané una buena reputación y gané importantes responsabilidades en UBF LA. Después de dos décadas tenía mi propio currículum de logros.

Pensé que estas cosas eran "ganancias" porque no eran fáciles de lograr y en verdad la mayoría de ellas eran obra de Dios, no mi obra. Sin embargo, cuando revisé mi vida a través de este pasaje, mis logros perdieron su brillo. Me di cuenta de que no estaba viviendo la vida para conocer a Cristo, sino que estaba buscando ganancias sin rumbo basado en mi propia definición. Si mi propósito hubiera sido "la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús" habría hecho las cosas de manera un poco diferente o totalmente diferente.

Yo estaba especialmente convencido de que no entendía el punto con respecto a conocer a Cristo a través del matrimonio. Pensé que para ser un buen marido debería tratar de proveer para mi esposa y darle un matrimonio de cuento de hadas. Cuando tomé este enfoque, solo terminé persiguiendo el placer y sexualizando nuestro matrimonio. A pesar de que me aseguré de hacer muchas cosas divertidas y emocionantes juntos, mi esposa se volvió rebelde e ingrata y por primera vez, empecé a sentir destellos de odio.

Sin embargo, mientras luchaba con este mensaje de Filipenses 3, ¡me di cuenta de que había olvidado que todo el punto del matrimonio es conocer a Cristo Jesús! Jesús me corrigió diciendo que no estaba usando el matrimonio para conocerlo. Jesús me ayudó a arrepentirme con lágrimas y poner el foco de mi matrimonio de nuevo en conocer a Cristo. Así que le dije a mi encantadora esposa: "Necesitamos usar nuestro matrimonio para conocer el profundo misterio de Cristo y de la Iglesia. Busquemos seriamente a Jesús juntos." Ella se iluminó y se emocionó más que cualquier cita romántica o vacaciones divertidas que hubiera podido pagar. Ambos saltamos juntos a la Palabra de Dios y oramos fervientemente por la ayuda de Jesús para que nuestro matrimonio volviera a encarrilarse, de vuelta a conocerlo. En solo un puñado de días, estábamos totalmente arreglados. Mi esposa oró para que como la iglesia se sometía a Cristo, ella se sometería a mí y no actuara más de forma rebelde e irrespetuosa. En cuanto a mí, me sentí como un verdadero esposo de nuevo que no estaba usando a su esposa para sí mismo, sino que la amaba como Cristo ama a la iglesia.

Nos preguntamos: ¿¡Cómo podemos conocer más a Cristo!? Jesús nos ayudó a reconocer que, durante 19 años de matrimonio, nos habíamos vuelto cada vez menos dependientes de Cristo. En los primeros días solíamos orar por todo, pero después de ganar riqueza, experiencia, conocimiento y habilidades, dependíamos cada vez menos de Cristo. Oramos para volver a los primeros días cuando éramos débiles, pero éramos fuertes porque dependíamos y orábamos a Cristo todo el tiempo. Cuando el enfoque de nuestro matrimonio estaba de vuelta en "la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús", ambos estábamos verdaderamente felices. Nuestro matrimonio pasó de un 4 a un 10 y más.

A partir de esta experiencia, Cristo me dio una visión de que necesitaba buscar conocer a Cristo en todo lo que hago o de lo contrario solo va a ser "pérdida”. Así que cuando voy a trabajar y sirvo en mi trabajo, es para conocer a Cristo. Mientras crío una familia, es para conocer a Cristo. Al servir al cuerpo de Cristo, es conocer a Cristo. Cada relación, cada compromiso, plan y propósito está dedicado a conocer a Cristo. Si algo no me ayuda a mí o a otros a conocer a Cristo, lo considero basura. Ante Dios, oro fervientemente por una vida así. Estoy de acuerdo con el punto de vista de Pablo porque al final de mi vida, todo lo que importará será conocer a Cristo. Amén.

## Parte 3 - Quiero Conocer a Cristo

Con un solo deseo, ganar a Cristo, Pablo nos muestra cómo fue hacia su meta. Miren los versículos 10-11. "*A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos*". Algunas personas llaman el sufrimiento de Jesús en el huerto de Getsemaní, su juicio ante el Sanedrín, su muerte en la cruz y su resurrección de la tumba, la "pasión de Cristo". Es cierto, Jesús es apasionado por el amor sacrificial para salvar a los pecadores perdidos, Jesús es apasionado por el poder de la resurrección que da vida. Pablo estaba seguro de que conocería a Cristo mientras se enfocaba en las mismas cosas por las que Jesús murió y resucitó. ¿Hay alguna duda de que nosotros también tendremos comunión con Jesús mientras perseguimos las mismas cosas que a él más le importan?

Así que aquí tenemos la parte más importante del mensaje. Si alguien quiere conocer a Cristo, debe vivir como Cristo. Como Pablo vivió como Cristo, llegó a conocer a Cristo.

En la práctica, vivir sacrificadamente puede ser muy costoso. Puede parecer demasiado caro, pero debemos recordar que el poder de la resurrección de Jesús está al otro lado del sufrimiento. Cualquiera que se encuentre derramado también encontrará el poder que da vida trabajando profundamente en su interior. Un poder que revitaliza, reanima, refresca nuestro espíritu y cuerpo y nos ayuda a seguir sirviendo a Dios Todopoderoso. No debemos ver el sacrificio como una factura que necesita ser pagada, sino como el medio mismo para conocer a Cristo y el poder de su resurrección. La historia de Jesús es nuestra historia como vivimos como Cristo vivió.

Miren los vv. 12-14. "*No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*".

Dios nos llamó a la unidad, a ser uno con Cristo. El objetivo de tener un deseo sincero de conocer a Cristo es para que podamos avanzar hacia la unidad por la que Cristo se apoderó de nosotros.

Miren los versículos 15-17. "*Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. 16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. 17 Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros*".

¿Son las opiniones de Pablo sobre la vida demasiado extremas? ¿Es necesario "considerar todo como pérdida", incluso "basura"? ¿Son solo ideales para pastores o misioneros como Pablo? ¡No! Pablo escribe: "Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos". Los puntos de vista de Pablo sobre la vida, su deseo de conocer a Cristo y su vida que fue dedicada al sacrificio son los puntos de vista de los "perfectos”. Por esta razón, añade Pablo: "Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros". El deseo del corazón de Pablo de "conocer a Cristo" es el "modelo" que debemos adoptar y hacia el que debemos conducir. El Espíritu estableció a Pablo como un "ejemplo" del cual todos podemos aprender. El desarrollo saludable y la madurez en Cristo significa que estamos tomando la visión absoluta de Pablo de conocer a Cristo como la única ganancia en esta vida.

Miren los versículos 18 y 19. "*Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; 19 el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal*".

Al igual que los judaizantes, hay muchas personas hoy en día que no enfatizan la completa confianza en la obra de Cristo. No les importa ganar y conocer a Cristo, por lo que nunca hablan sobre el sufrimiento y el sacrificio que conduce al poder de la resurrección de Cristo. Tales personas se posicionan como cristianos, pero en realidad son "enemigos de la cruz" porque su mente está puesta en "lo terrenal”.

Sin embargo, este no es nuestro destino. "*20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas*". Nuestro futuro en Cristo es glorioso. Por lo tanto, debemos pasar nuestras vidas preparándonos y haciendo el bien en la tierra. Conocer a Cristo es la única ganancia que tenemos en este mundo. Jesús nos ha concedido muchas maneras en que podemos sacrificar y experimentar el poder de su resurrección incluso ahora. Tomemos posesión de la unidad en Cristo al considerar todo como pérdida para que podamos ganar a Cristo. Oro que Dios nos ayude a continuar sacrificándonos por el bien de llevar las buenas nuevas de Jesús a los estudiantes universitarios perdidos. ¡Oro que nos sacrifiquemos para traer el amor de Dios a las vidas de los estudiantes de la Biblia y que experimentemos el poder de la resurrección de Jesús para refrescarnos y reanimarnos para seguir derramando nuestras vidas hasta que encontremos a Jesús en gloria!

Una Palabra: Quiero conocer a Cristo.

Oremos.